

¿QUIEN ES HELEN HAYES?

¿Quién no recuerda "El pecado de Madelon Claudet"?

¿Quién ha podido olvidar la divina creación que de este film hizo una diminuta artista rubia y no muy bella que se llama Helen Hayes?

Y si alguien pregunta en la actualidad a cualquier director de Hollywood quién es Helen Hayes, contestarán todos sin vacilar: ¡La mejor artista de Hollywood!

Todo esto es esta artista rubia no muy bonita que posee el don del arte, del temperamento artístico como nunca lo hayan poseído ni la Garbo, ni la Dietrich, ni ninguna artista de Hollywood.

Helen Hayes era una artista de teatro famosa en New York como artista dramática especialmente, ya que es lo que mejor domina; un director que la conocía ya la mandó buscar para interpretar "El pecado de Madelon Claudet", y de aquí empezó para Helen Hayes la gloria cinematográfica, ya que poco después recibía el primer premio de la Academia de Artes americana, por su interpretación en este film, considerando la mejor interpretación del año. Todo muy merecido. Helen Hayes, siendo una mujer sin importancia, sin categoría como tipo de mujer sensual, sin ello, sin "sex appeal", como apreciar tanto los americanos, ha sabido imponerse de una manera muy

suave, muy discreta, pero más convincente que si la hubiesen presentado con todos los reclamos habidos y por haber. Helen Hayes se ha impuesto sencillamente porque, ante todo, es artista. Helen no se preocupa de sus peinados en demasía, de sus trajes, hasta no pensar más en ellos. Cuando filma, Helen está muy lejos de Hollywood, de todo lo que la rodea; está entregada en absoluto a su arte, al que adora con toda pasión.

Helen, en la actualidad, está filmando "La Hermana Blanca", que, como se recordará, era una creación de la Gish, pero, según noticias, la interpretación de Helen Hayes superará todo lo que se ha visto hasta ahora.

Helen Hayes es casada, tiene veintisiete años, es rubia naturalmente, pequeña, pesa sobre unos 52 kilos, es oriunda de familia inglesa y tiene los ojos azulados.

De Helen Hayes puede decirse que es de la única estrella que los directores han respetado su vida privada, no poniendo como reclamo y como "affaire" de publicidad ni escándalos suyos ni invenciones por el estilo, como hacen con los demás artistas. Helen Hayes es una artista en toda la extensión de la palabra y como a tal se la admira, pero se la respeta.

Corresponsal de Hollywood

Sylvia Sidney cierra nuevo contrato con la Paramount

Sylvia Sidney celebró su tercer año de figurar de estrella en el elenco de los estudios Paramount, firmando un nuevo y largo contrato con esa editora.

El nuevo convenio fué legalizado en el mismo día en que la actriz se disponía a ensayar las primeras escenas de su nueva película "Un encuentro casual", versión cinematográfica de la famosa novela de Viña Delmar, en la que actuará con George Raft y William Harrigan, actor, este último, desconocido todavía en el cine, pero de fama tan alta en los teatros de Broadway, que se puede predecir que dentro de poco será uno de los favoritos de todo amante de la pantalla.

Sylvia Sidney vino a Hollywood en enero de 1931, y a los pocos meses de su llegada en la capital del cine, Sylvia era una de sus más destacadas favoritas.

Su primer rol fué en "Las calles de la ciudad", y en los dos años que está en la pantalla, Sylvia ha interpretado, entre otras películas, "Una tragedia humana", "Damas del presidio" y "Madame Butterfly".

EL PRESENTE CREA EL PORVENIR

«¡No!» y Karen Morley extiende los brazos en cómico gesto de terror. «por favor no empiece su historia con el encabezamiento. La muchacha del teatrillo local triunfa... ¡o me echaré a gritar!»

Le aseguré que nada había más ajeno a mis pensamientos... pero ya que ella lo mencionaba... ¿a qué se debía la exclamación con que comienza esta historia?

La escena era en el camarín de Karen Morley, en los estudios de la Metro Goldwyn Mayer. Naturalmente, yo estaba almorzando, un hábito de todos los que se dedican a entrevistar celebridades.

«Empecé la carrera dramática en la Pasadena Community Playhouse», dice Karen, «y estoy muy satisfecha de la experiencia que adquiriera allí en contacto con Gilmore Brown, Irving Pichel y el resto de la compañía. Y no quisiera que ellos o cualquiera otra persona creyeran que soy desagradecida».

Lo único que me desagrada en este asunto es que, aparentemente, mis amigos periodistas me han bau-

tizado de la muchacha del teatrillo local y por largo tiempo no me han permitido hablar de otra cosa. Cuando voy a comer, la gente me dice: «Díganos algo de los días en que pintaba usted decoraciones».

Cosas por el estilo, tienen irremisiblemente un límite. Amo aquel pequeño teatro. Siempre lo he ayudado, porque ofrece grandes oportunidades para que las jóvenes ambiciosas puedan demostrar su talento de expresión. Más actualmente trabajo en la pantalla hablada y amo el cine también. Y tengo el defecto de tomarlo todo muy a lo serio. Cuando hice mi primera escena con Jhon y Lionel Barrymore en «Arsene Lupin», estaba sumamente emocionada. Y fué como si me echaran un vaso de agua, cuando me dijo un amigo aquella noche, durante la comida: «Ahora cuénteme algo de sus días en el pequeño teatro».

El pasado es importante, pero es el presente lo que crea el porvenir. No deseo olvidar el pequeño teatro, pero en mi opinión, es más importante concentrarse en las cosas del momento. De ahí la súplica que le hi-

ciera... así es que por ahora... ¡no hablemos del pequeño teatro!»

Tal claridad de ideas y franqueza en expresarse son características de Karen Morley. Mucho se ha dicho acerca de la atracción de su voz. Un escritor habló del «magnetismo peculiar» de miss Morley. Cuando uno habla con ella, se percibe que es la combinación de una singular habilidad para enunciar las frases, y el equilibrio de su continente y sus maneras. Karen declara que es nerviosa... pero tal intranquilidad no se transparenta al exterior. Desde el día que acudió a la oficina de reparto de la Metro Goldwyn Mayer en busca de empleo, y le pidieron que ensayara con uno de los astros de la compañía — porque no había allí otra muchacha en aquel momento — no ha dudado de su propio destino. Su confianza en sí misma es absoluta. Su extraordinario aplomo la pone a cubierto de falsos movimientos. Ha avanzado serenamente pasando de un rol bueno a otro mejor; tomando la vida como se presenta, aparentemente sin la menor preocupación.

LA CLASE DE MUJER QUE MAS ADMIRAN LOS HOMBRES

por Fredric March

Fredric March, el popular artista de la pantalla, ha hecho las siguientes declaraciones:

Casi todos los hombres sienten predilección por la mujer de cualidades "maternales" — feminidad, abnegación, sinceridad, bondad y celo por el hogar. Estos rasgos son, creo yo, lo que todo hombre busca en la mujer que ha de ser su esposa.

No obstante lo admirable que son estas dotes, ellas no serían suficiente atractivo, por sí solas, para dar a una muchacha el poder de atraer y retener el inmutable amor de un hombre.

Debe tener también el don de hacerse agradable, simpática. Este elemento puede tener la forma de belleza, encanto, personalidad, o simplemente una inteligencia poco común y de carácter estimulante. Tome esta cualidad la forma que quiera, es, empero, esencial que la mujer posea el poder de alejar al hombre de sí mismo, de desvanecer sus preocupaciones y pesares.

La belleza no es esencial, si bien todo hombre estima los esfuerzos que pueda hacer una mujer para sacar el mejor partido posible de su físico.

No hay hombre que no quiera estar orgulloso de su compañera, ya sea ella su esposa, su novia o solamente una amiga a quien se lleve al teatro una noche; y los atributos de

una muchacha que más enorgullecen a uno son las simples y sencillas virtudes que apreciaban nuestros abuelos.

A mi modo de ver, la mujer de gusto moderado en vestir, en compañías y en diversiones es la más interesante de todas. Una mujer inteligente es siempre atractiva para mí. Toda mujer que sepa llevar una conversación inteligentemente será siempre atractiva con todos y en todas partes. Con esto quiero decir una mujer que sepa ser interesante, sin llegar a ser demasiado sabia.

Todos los hombres gustan la compañía de una mujer inteligente, lo bastante, cuando menos, para que perciba, sin ayuda ajena, los gustos e intereses de uno. En otras palabras, un mujer que sepa interpretar lo que pasa en nuestro interior. Mas, es tiempo perdido el que un hombre trate de determinar lo que más admira y desea en una mujer. Pocos son los que lo saben con exactitud, y los puntos de vista son en extremo flexibles. Si lo supieran, sufriría gran menoscabo la fascinación que siempre encierra lo incógnito.

Por lo que a mí toca, yo prefiero a la llamada muchacha a la antigua, con un poquito de espíritu moderno y conocimiento de mundo que acentúe las más altas cualidades femeninas.



¿MODISTO?...

¡HUY!

—¿Desde cuándo se ha metido usted a modisto?—nos preguntó Genevieve Tobin—. Yo creía que usted le daba a la maquinilla.

—¿Modisto?... ¡Huy! — protestamos—. Miss Tobin, no es que no sea una profesión muy digna y atrayente, pero a mí no me convence, a menos, tal vez, que trabajara en el salón de pruebas. Lo que desean son algunas indicaciones suyas, ya que sabemos que usted diseña sus propios trajes y que seguro han de interesar a las damas.

—Pues, vea usted—pricipió Miss Tobin—, mi moto es: "ante todo, sea usted individualista"; use siempre el traje que le siente mejor, sin cuidarse del estilo prevalente; si se ve mejor con la cintura baja y la moda la prescribe alta..., ¡úsela baja!

—¿...?

—¿Que qué considero un vestuario completo? Mi fórmula es matemática y mu y sencilla: dos, dos y uno. Esta debe ser la relación que debe guardar una joven como vestuario mínimo: dos trajes de noche, dos de calle y uno de "sport".

La moderación es admirable en todo y en el vestir es señal de gentileza. Evítese lo extremo, lo que a ojos vista es el "último modelo"; lo que se hace popular se abarata, como le pasó al sombrero Eugenie, por ejemplo, que saltó del salón a la cocina en una noche.

Uno de los trajes de noche debe ser negro, bien cortado, de estilo moderado y hecho de encaje, satín u otro material semejante, pero nunca de terciopelo, que muy pronto muestra el desgaste. Si no podemos tener más que dos trajes, el otro debe ser de seda o chifón estampados.

En cuanto a colores, evítese los de naranja subido y rojos. Los colores corrientes que no son llamativos son los mejores: azul, marino, azul francés, combinaciones de blanco y negro, "beige" y acafetados...

En este momento se presentó un individuo, con un porte y una facha digna de uno de los cuarenta ladrones de Alf Babá, trayendo una caja de cartón... ¡era el modisto! Le traía el traje que ella había diseñado para una de las escenas de "La quimera de Hollywood". Miss Tobin lo extrajo de la caja... ¡Qué exquisitez!... Recamado de piedras del Rin, precioso y, aunque no llamativo en extremo, no nos pareció tan de acuerdo con las ideas de sencillez expresadas por la estrella. Se lo dijimos y ella nos contestó con un elocuente encogimiento de hombros:

—¡Oh!, ¿esto?... ¡Esto es ropa de trabajo!

RETAZOS DEL LIENZO

RAQUEL TORRES, la hechicera salvaje de "Atrapándolos como pueden" (África charlatana), fué acomodadora en el Teatro Chino de Grauman, en Hollywood.

GRETA NISSEN y Arthur Pierson están practicando asiduamente la lengua nativa en los estudios. Ambos nacieron en Oslo (Noruega). Greta hace la primera dama de "La reina del circo" y Pierson aparece en "La profesión de Ann Carver".

BEBE DANIELS cantará dos canciones en "La hora del cocktail", en la cual interpreta el role principal.

EDDIE BUZZELL y Eddie Cantor han sido camaradas desde la infancia y actuaron juntos por varios años en el teatro.

FAY WRAY no se llama Fay; su nombre de pila es Vina y Fay el segundo. La atractiva trigueña ha firmado un contrato a largo plazo con la Columbia.

DIANA SINCLAIR, la sudamericana, colecciona peces de aguas tropicales.

GENE RAYMOND, que actualmente filma el papel principal de "La profesión de Ann Carver", espera dedicarse a la cría de caballos al retirarse del cine.

FAY WRAY ha sido objeto de una verdadera avalancha de cartas escritas por abogados y jueces a raíz de haberse anunciado que haría de abogada en "La profesión de Ann Carver".

BEBE DANIELS principió su carrera filmica a la tierna edad de diez meses y dice que hasta la fecha nadie se ha presentado a reclamar el record. Su próxima película será "La hora del cocktail".

CLAIRE DODD es aficionada al ajedrez y hasta ahora no ha encontrado competencia. Claire ha retado a todos los del elenco y al personal de la producción de "La profesión de Ann Carver", en la cual actúa, pero sólo un humilde electricista ha podido mantenerla a raya, aunque no ha logrado ganarle.

FREDRIC MARCH
DESTACADISIMO GALAN
DE LA PARAMOUNT, PRIN-
CIPALISIMA FIGURA DE
LOS MAS CELEBRES
FILMS QUE ACTUALMEN-
TE SE PRESENTAN EN
NUESTRAS SALAS



MARY CARLISLE
NUEVA Y YA FAMO-
SA ESTRELLA DE LA
M. G. M. COMO PUE-
DE VERSE, LA SEÑO-
RITA CARLISLE NOS
OFRECE EL ENCANTO
DE SU BELLEZA
PLASTICA, Y APARE-
CE EN LA FOTO-
GRAFIA CON UN GES-
TO RARO, NO SABE-
MOS SI DE TEMOR O
DE FRIO. NOS INCLI-
NAMOS A CREEER LO
ULTIMO, A JUZGAR
POR LA VAPOROSA
TOILETTE DE LA BE-
LLISIMA STAR



MADGE EVANS
Destacada primera actriz de los Artistas Asociados, que en diversos films, y de un modo especialísimo en «Un chico afortunado», ha puesto de relieve su talento interpretativo y nos ha subyugado con su belleza y su elegancia incomparables



Un argumento de Bayard Veiller, el famoso autor de «El proceso de Mary Dugan» y «La silla número 13»

Un director como S. Van Dyke, creador de «Sombras blancas» y «Trader Horn»

Un actor como Lionel Barrymore, con Kay Francis, Madge Evans y Polly Moran

Una marca como Metro Goldwyn Mayer...



...Tales son los factores que componen un éxito como el de «Manos Culpables»



Metro Goldwyn Mayer anuncia un doble programa compuesto por «El Eterno Don Juan», creación admirable de Menjou con Olga Baclanova, y «Nadie más que un gigolo», la mejor película del simpático fresco William Haines. El público tiene ocasión de felicitarse por un programa destinado infaliblemente a proporcionarle unas horas deliciosas

¿AMORIOS DE MAURICE CHEVALIER?

No creemos nada probable de todo lo que se comenta por aquí. Hollywood, gracias a los dioses tutelares de la cinematografía, se está convirtiendo en un pueblo crítico que se mete en todo, especialmente si se trata de alguien conocido. A Maurice Chevalier, Hollywood lo ha tratado con una benevolencia que nos hace suponer que su sonrisa atrayente lo ha conquistado de veras, pues es el primer caso de un divorcio de artista de fama que se deslice sin los más inverosímiles comentarios. Pero ahora la cosa es distinta.

La culpable de esta revolución ha sido Lillian Harvey.

¡Oh, nada de particular, créanlo ustedes! Una muchacha linda como una mañana de primavera, de cabellos rubios alborotados, de sonrisa luminosa, de ojos azules y traviesa como ella sola, ha sido la causa de que Maurice Chevalier haya cambiado del todo sus costumbres y dé que pensar su actitud.

Lillian Harvey, contratada por la Fox, es muy amiga de Chevalier; se conocieron hace unos años en Europa, cuando Lillian empezaba a trabajar y no con mucho éxito. Maurice fué muy bueno para ella, la animó mucho y no se vieron más has-

ta que Lillian ha llegado aquí hecha una monada y con ganas de trabajar, que pone en peligro a más de una bella "star" nuestra que no tenga las cualidades de esta rubia europea.

Y lo que ha sucedido es lo siguiente. Maurice tenía en su camerino de la Paramount varias fotografías de la Dietrich, de Greta Garbo, etc., etc. Pues bien, de la noche a la mañana estas fotografías han desaparecido para ceder sitio a una fotografía casi de tamaño natural de Lillian Harvey, con una dedicatoria que dice: "For You", lo cual, traducido literalmente, es "Para ti".

¿Ustedes creen que esto es poco?



Nada de eso; la prueba está en que se ha comentado ya en todas las lenguas si Maurice se casará o no se casará con la gentil estrella. Lo que sí puede asegurarse es que Maurice se pasea todo lo que puede por los estudios de la Fox, que procura comer cada día en el mismo restaurant que ella. Que por las tardes y por las noches corre todos los sitios de distracción hasta encontrar como por casualidad el sitio donde se halla Lillian Harvey. Que el famoso actor no sonríe casi nunca y parece abstraído en la solución de algún problema diferencial.

Que, finalmente, se ha sabido que desde que ha llegado Lillian a Hollywood apenas si Maurice Chevalier come y que está preocupadísimo.

¿Creen ustedes que todo esto no es terrible? A lo mejor termina bien y Lillian y Maurice vienen a engrosar las filas de matrimonios de Hollywood, aunque se cree poco probable. El mismo Maurice, interrogado por un amigo suyo hace pocos días, contestó que no tenía ganas de casarse por ahora y que todos los comentarios que se pudiesen hacer a su conducta son "potins" de muy mal gusto. Así estamos. ¡Oh, estos artistas!...

Corresponsal de Hollywood

COMO SE TRANSFORMAN LAS ACTRICES

¿Recuerdan ustedes a la Norma Shearer de hace unos cinco o seis años? Seguramente recordarán ustedes una bella muchacha, de carita redonda y de belleza fascinadora, quizás menos "glamorous", como dicen los directores, pero infinitamente más bella.

Norma Shearer es ahora completamente diferente, ha adelgazado por lo menos seis o siete kilos, ha cambiado toda ella para ceder el paso a una mujer moderna, de silueta impecable, de rostro de mujer mundana, cuyas intepretaciones son realmente exquisitas; pero como belleza hay que confesar que Norma ha perdido.

Lo mismo ha sucedido con Greta Garbo. Tengo a la mano una fotografía de una película que filmó con Jhon Gilbert un año después de su llegada a Hollywood y, realmente, Greta no semeja la misma mujer. También más llena, lo que ahora ha ganado de distinción en su figura lo ha perdido de belleza, pues Greta estaba hecha, en aquellos tiempos, sencillamente una monada, lo cual no puede decirse de la Greta actual, muy artista, muy expresiva, pero nada absolutamente bella.

A Marlene Dietrich también le pasó lo mismo. Marlene no era la figura estilizada, de mujer sensual, de ello, que tiene ahora ni mucho menos. Su carita redonda, de facciones poco acusadas e ingenuas, no nos re-



cuerda nada en absoluto de la Marlene actual.

Son dos mujeres completamente distintas. El adelgazamiento obligatorio, el maquillaje, el tefir de rubio claro una melena que era de color

castaño oscuro ha hecho la transformación y ha sucedido inevitablemente lo mismo que con tantas otras: lo que ha ganado la artista lo ha perdido la mujer.

A Joan Crawford le ha sucedido algo completamente distinto. Tenemos fotos de la Crawford en sus roles de "flapper", en los que gustaba tanto, y no está reconocible con su boca más grande y gruesa gracias al maquillaje; sus ojos mismos, cargados de rimmel, no tenían la expresión intensa que nos cautiva ahora. Joan ha ganado un cien por cien y vale infinitamente más como mujer y como actriz de lo que valía hace unos años atrás. A ésta la transformación le ha sido buena en todos sentidos. Pero no sucede así en general. Casi siempre los artistas supeditan, por orden de sus directores, claro está, la expresión artística, la silueta personalísima, a toda clase de belleza. Además, no pueden escoger. Ordenes son órdenes, pero es lástima que algunas veces estas órdenes echen a perder caras lindísimas para convertir las en espléndidas actrices, nada más que espléndidas actrices.

CHIP

UN PINTOR HABLA DE LA "BELLEZA ATRACTIVA" DE LAS ESTRELLAS

McOlelland Barclay, pintor norteamericano de gran fama, que fué hace poco huésped de Hollywood, dice que es una tontería el clasificar a las estrellas de la pantalla por su "belleza atractiva". Para él sólo existen "tipos atractivos". Cada tipo gusta a una clase distinta de gente. Por ejemplo, Kay Francis, que secunda a Ronald Colman en "Su único pecado", atrae al hombre mundano. Elissa Landi, primera dama del mismo astro en "Las apariencias engañan", es especialmente popular entre los estudiosos y científicos. En cuanto a Claudette Colbert, protagonista de "I Cover the Waterfront" (provisionalmente titulado en español "A la sombra de los muelles"), Barclay la proclama sin vacilar "la chica más hermosa de Hollywood", insistiendo en que la simpática morena gusta a los espectadores de todas clases que frecuentan los cines.



ANTIGUOS VECINOS QUE VUELVEN A ENCONTRARSE

Diez años atrás, cuando Ben Lyon se hallaba en Nueva York buscando en vano trabajo para la pantalla, vivía en un piso no lejano del que ocupaba Nad Pendleton. Aunque ambos llevan ahora varios años de residencia en Hollywood, su primer encuentro desde aquella época tuvo lugar en el "set" durante la filmación de "La mano asesina" (primitivamente titulada "El expreso fatal"), para la Columbia.

En el mismo "set" tuvo lugar otro encuentro fortuito, el de William Halligan y Tom McGuire, que aparecieron juntos en la comedia musical de gran éxito "Made in America", hace más de dieciséis años, y que no se habían vuelto a ver desde entonces.

"La mano asesina", film que presentan los Artistas Asociados y en el que aparecen todos estos actores, es una película de misterio e intriga que se desarrolla principalmente en un expreso que corre por los raíles a toda velocidad, mientras en su interior se desarrollan una serie de dramáticos sucesos, y en la cual Ben Stoloff ha realizado una meritisima labor directorial, brindándonos una película de un interés y dinamismo pocas veces alcanzados en el cine parlante.

NOTICIARIO

RONALD COLMAN, PREMIADO CON LA MEDALLA DE ORO BRITANICA

La anual medalla de oro concedida por el "Picturegoer" (El cinefilo), magazine cinematográfico británico, al actor que realiza la mejor actuación del año, fué concedida por votación a Ronald Colman, por su labor en "El doctor Arrowsmith", durante 1932.

UNA NOTICIA QUE ASOMBRA AL POPULAR "MICKEY MOUSE"

"Mickey Mouse", el simpático ratón de la pantalla, tuvo el otro día la sorpresa de enterarse de que Walt Disney había sido puesto K. O. en un match de boxeo. Aun cuando le aclararon después que la víctima no era su genial creador, Mickey no se rehizo de su primera impresión y se sintió con pocos ánimos para trabajar.

Lo ocurrido, según informes de la Prensa, fué que Disney, un boxeador del peso welter, recibió un golpe tan fuerte al final del match, es decir, en el "round" número 15, que estuvo sin conocimiento durante tres minutos. ¡Menudo susto se llevó con ello el popular "Mickey"!

UN BORRACHO DE PELICULA QUE, EN REALIDAD, NUNCA BEBE

Tom Dugan, que encarna al divertido borracho del film Columbia "La mano asesina" (El expreso fatal) y que ha interpretado papeles parecidos en otras películas, es un hombre que nunca ha probado una bebida alcohólica en su vida. Antes de que entrase en vigor la Ley Seca, cantaba en los cafés y así aprendió a imitar a las personas embriagadas. Las intervenciones de Tom Dugan en "La mano asesina" son particularmente afortunadas y contrastan con los dramáticos y sorprendentes incidentes que ocurren en el rápido de San Francisco mientras se desliza sobre los raíles a una velocidad vertiginosa.



EL ACTOR EDDIE BUZZELL HA DIRIGIDO "LA QUIMERA DE HOLLYWOOD"

Felicitábamos a Eddie Buzzell por su acertada dirección de "La quimera de Hollywood" y comentábamos su salto de actor a director. "No olvide usted que es el segundo film que dirige", observó Eddie. En efecto, "The Big Timer" fué la primera labor directorial de Eddie Buzzell, que por cierto le valió el contrato definitivo y por largo plazo con la Columbia, productora de ambas películas. Eddie, que ha sido cantante en las tablas y un fvaorito del Broadway, por cierto, encuentra que su experiencia teatral le es muy provechosa en su nueva labor.

"El conocimiento de las situaciones dramáticas—dice Buzzell—y de la adecuada enunciación de las frases es tan esencial al director de films parlantes como el conocimiento técnico de la cámara. Por eso muchos de los directores que han tenido éxito en el cine hablado han pasado por el aprendizaje de las tablas. Ahí tiene usted a Lowell Sherman, notable di-



rector, que fué uno de los más distinguidos actores de Broadway antes de serlo del cine. Irving Cummings, el director de "El abogado defensor", ha actuado también en la escena y la pantalla desde la edad de catorce años. Lo mismo puede decirse poco más o menos de Elliott Nugent y tantos otros.

"Así John Cromwell, George Abott, Edgar Selwyn y Russell Mack, favoritos del Broadway; Mervin Leroy, actor dramático y de variedades; James Cruze y Herbert Brennon, ya famosos directores en tiempos del cine mudo, eran actores experimentados antes de ir a Hollywood. También fueron actores antes de dirigir películas Frank Borzage, Lloyd Bacon, Edwin Carewe, Hobart Henley, Bob Leonard, Lubitsch, Wesley Ruggles y Eddie Sloman. Ante este imponente desfile yo me siento muy pequeño, pero me sirven de estímulo y ejemplo, y "La quimera de Hollywood" me hace concebir la esperanza de llegar a ser digno un día de que se me incluya en la lista de tantas celebridades".